

Requisitos para el liderazgo de la Iglesia

1 TIMOTEO 3:1-13

(21)

1 TIMOTEO: DEBERES Y ORDEN EN LA IGLESIA, 1 Timoteo 2:1-3:13 Los Supervisores de la iglesia, 1 Timoteo 3:1-7

(1 Timoteo 3: 1-7) **Introducción:** la oficina del *obispo* es probablemente la misma oficina como **anciano** o **presbítero** o **ministro** en el Nuevo Testamento.

Todas las tres palabras se refieren a la misma persona, al ministro del Evangelio y de la Iglesia (**ver más abajo Estudio a fondo # 1, Anciano, Tito 1: 5-9 para más discusión**).

- 1) ¿Cuáles son las calificaciones del ministro?
- 2) ¿Quién debe predicar el Evangelio y llenar los púlpitos de la Iglesia del Señor?
- 3) Quién debe considerar el Ministerio— ¿qué tipo de persona?

Sin embargo, antes de examinar las calificaciones individuales contra que todos los pastores se deben medirse, Pablo da una idea útil en el llamado al liderazgo espiritual.

1. **El cargo de ministro u obispo (v.1).**
2. **Requisitos personales (v.2-3).**
3. **Requisitos familiares: el ministro u obispo debe gobernar bien su casa (v.4-5).**
4. **Requisitos espirituales (v.6).**
5. **Requisitos ante la sociedad (v.7).**

2. (1 Timoteo 3:2-3) Ministro— Obispo— Anciano: El ministro u obispo de Dios debe cumplir ciertos requisitos; debe cumplir ciertos requisitos personales; debe ser una persona de un gran carácter cristiano.

1 Timothy 3:2 (LBLA)

²Un obispo debe ser, pues, irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, de conducta decorosa, hospitalario, apto para enseñar,

El Carácter Moral de un Guía Espiritual (Continuación)

7. El ministro u obispo debe ser “**apto para enseñar**”; **apto, capaz, hábil y capacitado para enseñar.**

Aunque todos los creyentes son responsables de transmitir las verdades que han aprendido en la Palabra de Dios, no todos tiene el don de predicar o enseñar (**1 Corintios 12:29**). Sin embargo, los que anhelan el trabajo pastoral deben tener tal don.

¿Qué criterios seguir para identificar a un hombre como un maestro capaz?

En primer lugar, como se observó antes, un maestro capaz debe tener el don de la enseñanza. No es la habilidad natural que hace de alguno un buen maestro; *el don de*

enseñar es la capacidad que da el Espíritu Santo para enseñar con eficiencia las verdades de la Palabra de Dios. Timoteo tenía el don de la enseñanza ([1 Timoteo 4:14](#); [2 Timoteo 1:6](#)).

En segundo lugar, un maestro capaz debe tener una profunda comprensión de la doctrina. “Un buen ministro de Jesucristo”, escribió Pablo a Timoteo en [1 Timoteo 4:6](#), “[está] nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina”.

Richard Baxter escribe,

“No debe ser un bebé en cuanto a conocimiento, el que enseñará a los hombres todas esas cosas misteriosas que deben conocerse para la salvación. ¡Oh, qué requisitos se necesitan para un hombre que tiene sobre sí una responsabilidad como la que nosotros tenemos! ¡Cuántas dificultades sobre la divinidad para resolver! ¡Y estas también sobre los principios fundamentales de la religión! ¡Cuántos textos oscuros de la Biblia que explicar! ¡Cuántas tareas a realizar en las que nosotros y otros pudieran zozobrar, si en la materia, en el método y en el propósito, no estamos bien informados! ¡Cuántos pecados a evitar, lo cual, sin comprensión y previsión, no se puede lograr! ¡Cuántas tentaciones sutiles y engañosas deben quedar descubiertas ante los ojos de nuestro pueblo, para que puedan escapar de ellas! ¡Cuántos casos de conciencia graves y hasta intrincados tenemos que resolver casi a diario! ¿Y puede un hombre inexperto e incompetente realizar tanto trabajo, y un trabajo como este? (*The Reformed Pastor* [El pastor reformado], 68-69).

Cuanto más profunda sea la reserva de conocimiento doctrinal que tiene un hombre, tanto más calificada y pertinente será su enseñanza.

El tercer lugar, un maestro capaz debe tener una actitud de humildad. Enseñar la verdad con una actitud arrogante solo serviría para socavar la misma verdad que se enseña. Pablo le record a Timoteo que: ([2 Timoteo 2:24-25](#))

En cuarto lugar, un maestro capaz se caracteriza por una vida de santidad. Pablo exhortó a Timoteo “Ejercítate para la piedad” ([1 Timoteo 4:7](#)), y a “y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre” ([1 Timoteo 6:11](#)).

Debe ser creíble y vivir lo que enseña. Pablo exhortó a Timoteo a que fuera “Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza” ([1 Timoteo 4:12](#)).

El maestro debe ser el prototipo de lo que les pide a las personas que sean.

En quinto lugar, un maestro capaz debe ser un estudiante diligente de la Biblia.

En el conocido pasaje de [2 Timoteo 2:15 \(RVR\)](#), Pablo escribe: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”.

En sexto lugar, un maestro capaz debe evitar el error. Este criterio está estrechamente relacionado con el número tres y el número cinco mencionados anteriormente. Es algo trágico cuando los hombres, buscando preparación para el ministerio, asisten a una escuela que no honra la Palabra de Dios. Aunque puedan sobrevivir con el fundamento de su fe intacto, perderán casi invariablemente sus convicciones. Pablo repetidamente advierte a Timoteo que evite las falsas doctrinas ([1 Timoteo 4:7](#); [1 Timoteo 6:20](#); [2 Timoteo 2:16](#)), un consejo sabio para nosotros también.

Finalmente, un maestro capaz debe tener *valentía* y *convicciones firmes*. No debe abandonar la verdad y naufragar en su fe (cp. [1 Timoteo 1:18-19](#); [1 Timoteo 4:11, 13](#)).

Al final de su ministerio, debe poder decir como Pablo, “**He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe**” ([2 Timothy 4:7](#) (RVR)).